

Cooperativa optó por proveer a pequeñas avícolas y campesinos

Grupo de mujeres se asoció para producir alimento para gallinas

Los próximos pasos de Coopcamb es hacerse conocida a nivel nacional y lograr que los clientes valoricen su alimento premium que contiene semillas tradicionales.

MELISSA FORNO M.

Un grupo de vecinos Pelarco, en la Región del Maule, se reunió para en un principio comercializar huevos de gallinas felices. "Como es una zona agrícola, muchos habitantes tienen aves de corral. Hace ocho años nos juntamos alrededor de 20 para ver cómo vendíamos sus huevos", cuenta María Teresa Herrera, presidenta de la Cooperativa Campesina Mujeres de Pelarco, Coopcamb.

En paralelo, una fábrica distribuidora de una marca de alimentos para animales cerró, dejando sin abastecimiento a los residentes de Pelarco y sus alrededores.

"Tras recibir una pequeña ración de comida por parte del Programa de Desarrollo Local (Prodesal) de Indap, decidimos elaborar el alimento para las gallinas, sin pensar en que pobladores nos preguntarían si lo comercializábamos. Los hacíamos de forma muy artesanal ya que teníamos un molino eléctrico semi industrial para el maíz que adqui-

rimos, además de harina de soya, entre otros", precisa Herrera, quien añade que sus padres también son agricultores.

"El negocio claramente no eran los huevos, sino que el alimento para gallinas y otras aves de corral, que efectivamente era escaso. Muchos pensaban que íbamos a recibir dinero inmediatamente, por ende, varios se fueron de la que en ese entonces era una agrupación. Quedamos seis y averiguamos que nos convenía ser una cooperativa campesina por los beneficios que entrega Indap, conformándonos legalmente en julio de

2018", agrega.

"Actualmente somos cinco y nos prestaron una bodega para acopiar el producto, hasta que una socia nos entregó el terreno en comodato, lo compramos y conseguimos un espacio permanente para guardar las máquinas y el pellet, además de una sala de venta y recibir los camiones de proveedores", detalla.

Coopcamb vende alimentos a pequeñas avícolas, que tienen entre 1.800 y 3.000 gallinas. "Además, muchos pequeños agricultores de San Clemente o San Rafael, que poseen entre 20 y 30 especies en

su terreno, nos compran un saco o dos cada quince días. Vendemos los 20 kilos a \$15.000", dice.

Lo elaboran con maíz, arroz, trigo, cebada, maravilla y curahuilla, entre otros, que obtienen de proveedores de la región del Maule, adquiriendo el grano que campesinos finalmente no ocuparon. De esa forma, se entrega un valor agregado a la producción local, contribuyendo a una economía circular. "Por ejemplo, no utilizamos afrecho, porque no aporta nutricionalmente a las aves. A veces están encerradas y sufren de carencias, especialmente de proteínas", detalla María Teresa Herrera.

¿Cuáles son los siguientes pasos que quieren realizar como cooperativa?

"Que nos conozcan a nivel nacional y que valoricen nuestro alimento, que es de calidad premium ya que contiene semillas tradicionales. Somos pequeñas agricultoras que sabemos qué requieren los campos y nos hemos capacitado en la nutrición de estas aves. Nos gustaría llegar a pequeñas avícolas ubicadas en las zonas rurales de las regiones Metropolitana, de O'Higgins, Biobío y de la zona norte. Hemos conversado con otras cooperativas de La Serena e Iquique, que nos cuentan que es muy escaso el alimento para las gallinas, además de caro. Estamos en trámites para lograr hacerlo, requerimos autorización del Servicio Agrícola y Ganadero y del Servicio de Salud del Maule. Debemos luchar contra las trabas porque, muchas veces, desconfían de las cooperativas".



"Vendemos los 20 kilos de nuestro alimento a \$15.000", dice María Teresa Herrera.

CEDIDA